



REMI
Revista Multidisciplinaria
de Investigación

Revista Multidisciplinaria de Investigación, REMI | Vol. 3 Núm. 1,
enero- junio | 2024, pp. 12-19
ISSN-L 3006-7715
Universidad de El Salvador
<https://revistas.ues.edu.sv/index.php/remi>



EDITORIAL

<https://hdl.handle.net/20.500.14492/30456>

REFLEXIONES SOBRE EL CONCEPTO DE METODOLOGÍA EN CIENCIAS SOCIALES EN LATINOAMERICA

REFLECTIONS ON THE CONCEPT OF METHODOLOGY IN SOCIAL SCIENCES IN LATIN AMERICA


Marvin Obed Mejía¹

Sobre el concepto de Metodología

Para una institución de educación a nivel superior, la investigación científica constituye un pilar fundamental en su quehacer académico. No obstante, esta posición suele asumirse como un imperativo, el cual puede incluso estar escrito dentro de su visión o misión o incluso dentro de sus regulaciones internas. Si bien para tales instituciones la producción de conocimiento debe ser, como se ha mencionado, un imperativo de su actividad académica, sí que es verdad que en ocasiones poco se reflexiona sobre conceptos que son propios de la discusión científica. Discutir o poner en el centro algunas preocupaciones sobre conceptos claves de la investigación científica forzosamente llevará a alguna interpelación de presupuestos que se dan por incuestionables.

Las siguientes líneas tienen por objetivo destacar el sentido de lo que se asume por metodología de la investigación y en la medida de las posibilidades referenciales hacer algún rastreo de las implicaciones que dicho concepto ha tenido en nuestra región latinoamericana apelando a algunas fuentes históricas. Seguramente el análisis de tal concepto sea insuficiente para un modelaje exhaustivo del término, pero lo importante será marcar una ruta inicial para el análisis no solo de este concepto sino de otros que puedan tener implicaciones directas con el campo de la investigación. En tal sentido, es necesario partir de alguna idea general que pueda orientar la manera de proceder en este campo.

Esta idea general se puede postular a partir que el significado de un concepto no es algo estático que debe prevalecer en el tiempo. Por el contrario, se debe tener en cuenta que

¹ Director de la Revista Multidisciplinaria de Investigación (REMI)  <https://orcid.org/0000-0002-5120-405X>,
obed.mejia@ues.edu.sv

los significados de las palabras como las palabras mismas se construyen en sociedad y dentro de marcos históricos variantes. Bajo esta premisa, lo que se afirma es que el significado es extensivo, y que ampliar las significaciones de un concepto complementa las necesidades de comunicación de acuerdo a cada momento histórico. Otra idea complementaria radica en el hecho de que esas variaciones de significación pueden darse en la medida que los conceptos son puestos en discusión, con lo cual se abre paso a una extensión reflexiva de lo que se ha comprendido históricamente por un término.

Dicho todo lo anterior se modelará teóricamente lo se entiende por metodología de la investigación, así como algunas posturas de autores que han abonado a este campo. Posteriormente, se rastreará el comportamiento que ha tenido el debate histórico que este concepto asumió en la década de los años sesenta en las universidades latinoamericanas.

Para iniciar es necesario establecer que uno de los problemas de la metodología de la investigación es partir de la idea que todo investigador entiende de manera absoluta lo que significa dicho concepto. (Jiménez, 2011) plantea que un error general que cometen los autores de manuales o guías de investigación consiste en ir directamente a las técnicas o métodos de manera procedimental, como si fuese una actividad intrínseca que el investigador ha desarrollado. Este cuestionamiento parece oportuno, pues, la construcción de conceptos como se ha dicho anteriormente a traviesa diferentes etapas.

Relacionado con lo anterior hay otro error común cuando se habla de metodología de la investigación, en palabras de Bunge (2009): “Se trata de la confusión entre método -o procedimiento estandarizado – y metodología, el estudio de los métodos (técnicas) tales como censos, encuestas de opinión o del método científico general” (p.63). Esta confusión de términos es frecuente, tal es el caso de la confusión entre método y técnica. Sin embargo, distinguir el estudio teórico del método (o métodos) como “metodología” implica dar el primer paso a una reflexión sobre terminologías que están insertas dentro de la investigación científica.

Sin el afán ofensivo de interpelar autores o instituciones, se citan dos definiciones de metodología que tienen en común el hecho de no aclarar la distinción entre metodología y método (Granda, 2015) define como Metodología de la investigación es un conjunto de técnicas, métodos y protocolos propios de la actividad investigativa (p.16). La entrada en el

diccionario de la Real Academia de la lengua española, RAE (2024) define la metodología como: “Conjunto de métodos o procedimientos que se usan para hacer algo” (p.1) aunque su primera acepción RAE (2024) define el concepto como “la ciencia del método” (p.2). A estas definiciones en general se debe agregar la noción de “estudio de” por cuanto la metodología en sí no designa un conjunto de métodos (a lo cual no debe agregarse la palabra técnica como sinónimo de método) sino el estudio sistemático del método.

Otro aporte a la discusión de este concepto es el que distingue entre el método que se perfila como aquellos métodos que son propios de la investigación de campo y el método que tiene que ver con la recolección de datos de los que se sirve la investigación de tipo bibliográfico, este aporte se encuentra en la afirmación de (campos, 2011):

Toda investigación por sencilla que sea demanda cierto grado de cientificidad, pero este solo podrá ser alcanzado en la medida en que los investigadores por muy principiantes que sean estén capacitados no solo en la metodología en general de la investigación, sino que también en la metodología de la investigación bibliográfica la primera supone el debido acercamiento a la metodología de investigación específica del campo en que está siendo formado el investigador y la segunda el dominio de las técnicas de estudio y de redacción (p. 20).

Por su parte, Pardinas (1970) coincide con Bunge (2009) y con Baena, (1982) en aseverar que la metodología es el estudio del método, o sea, del procedimiento para adquirir conocimientos. No obstante, pardinas (1970) agrega que la metodología se vincula con la personalidad del investigador y otras influencias de tipo socioculturales, de las cuales se mencionaran las siguientes: que son importantes mencionar.

- Autoritarismo: Tendencia a aceptar como verdadera una afirmación porque la ha dicho una persona, no por las razones, experimento o investigación llevada a cabo por esa persona.
- Dogmatismo; es la tendencia a erigir fórmulas que expresa conocimientos, en verdades indiscutibles al margen de la crítica y discusión (Pardinas, 1970, pp. 12-13).

Las últimas ideas referidas a la vinculación de la metodología de la investigación con otras influencias de carácter sociocultural permiten dar paso a la segunda parte de esta reflexión en la cual se verá como las concepciones de la metodología pasan a tener una comprensión ya no en sentido de su carácter conceptual sino en función de una perspectiva de carácter ideológico.

La metodología de la Investigación en el contexto latinoamericano

Un hecho importante que destacar en el análisis histórico del concepto de metodología de la investigación es la afirmación de Piovani (2011): “A partir de las décadas de 1940 y 1950, y especialmente en el marco de la sociología académica norteamericana, la Metodología se la logra instaurar como uno de los pilares de la formación universitaria en Ciencias Sociales” (p.25). Hasta ese momento aún no se reconocía en las instituciones de educación superior a la metodología como un área legítima de indagación teórica.

En esta segunda parte es importante postular algunas ideas más significativas que aborda (Cortés, 2015) en su ensayo “Desarrollo de la metodología en ciencias sociales en América Latina: posiciones teóricas y proyectos de sociedad” así como algunas ideas de (De Garza, 2016). Rastrear estos trabajos permitirá observar que la metodología de la investigación no se ha limitado a constituir la práctica de métodos y técnicas de investigación, sino que a lo largo de su desarrollo se han planteado problemas no solamente de la manera de proceder en un protocolo institucional sino también del objeto de reflexión.

En ese orden, es importante mostrar la manera particular en la que Cortes (2015) plantea la lucha ideológica por la que Latinoamérica ha atravesado en torno al uso de metodologías en el campo de la investigación. El autor comienza haciendo un análisis de temas que muestran las relaciones entre los problemas que abordaron la metodología, los cambios en los paradigmas teóricos y el acontecer social y político en la época de 1960. Para Cortés (2015) en aquella época era esencial la teoría del muestreo, así como las diversas formas de aplicarla, un libro que refleja lo que entendía por metodología de investigación en esos años es Teoría y métodos de la investigación social, de Johan Galtung. Este libro discutía sobre la manera en la que se deben recoger datos y la forma de análisis de los mismos. Como paradigma dominante se proponía al positivismo con el método hipotético deductivo, no obstante, comenzaba a emerger una idea diferente de como implementar el método de

investigación, aunque esto no implicaba directamente una reflexión sobre el estudio del mismo.

Cortés (2015) agrega que, en el segundo quinquenio de los sesenta, el quehacer de los científicos sociales se volvió una especie de movimiento de prácticas vinculadas a la irrupción del marxismo en las universidades latinoamericanas. Si bien en los países que sufrían las dictaduras conservadoras el marxismo no tenía entrada, pero en los que no tenían esta condición dictatorial el marxismo se perfilaba como el nuevo paradigma a seguir, Esta visión de alguna manera propuso un modelo de cambios en las sociedades y que encontraba su mayor realización en la revolución cubana.

De la Garza (2016) coincide en afirmar que en varios países de Latinoamérica la corriente marxista se estableció como hegemónico en la parte teórica y en todos fue un interlocutor con el cual dialogar o entrar en controversia dentro de lo epistemológico. Esto se desarrolló principalmente en la mayoría de países de América Latina en los años setenta, a excepción de los países que padecían la dictadura militar, dominando así las ciencias sociales. En ese marco, uno de los problemas del quehacer de las ciencias sociales, recogía debates tales como la puesta en discusión con respecto a la idoneidad de los métodos de corte positivista para investigar los problemas de Latinoamérica. Cortés (2015) recoge parte de este debate en la siguiente afirmación;

El muestreo y la inferencia se eliminaron de los programas de la enseñanza de la estadística, así como de cualquier técnica de investigación. La estadística descriptiva se enseñó como parte de cursos de “Fundamentos técnicos de la investigación social” en los cuales se estudiaba la forma en la que se operacionalizaban las relaciones entre los conceptos teóricos en investigaciones calificadas como clásicas en esa época y las de nuevo cuño (p.190).

Pero si la forma de entender la metodología de la investigación entre la década de los sesenta y ochenta había cambiado por la irrupción de lo que acá de acuerdo a las fuentes se considera como la metodología marxista, ¿cuál era entonces la propuesta metodológica que se quería imponer? Al parecer de (De la Garza, 2016): “En este período la reflexión sobre el método la inició el mismo Lukács (1969) con su tesis de que el marxismo más que una Teoría

es una metodología, la metodología de reconstrucción de la Totalidad” (p. 237). Esta postura se extendió en las aulas latinoamericanas en el contexto en mención.

Además de la afirmación proporcionada anteriormente, De la Garza (2016) citando a Lukács (1969), entiende que la metodología marxista asumió una actitud contestataria con respecto a positivismo, en principio porque al dejar de lado el análisis de mediciones de percepciones y emociones parecía un camino más adecuado para superar los problemas en los que se enfocaban los profesores que comulgaban con la creciente influencia de la metodología marxista. A este respecto, De la Garza (2016) agrega:

A la vez que la discusión explícita sobre el método marxista se centraba en el método de la Economía Política, desde el marxismo académico se emprendieron en esta época investigaciones concretas paradigmáticas que contenían en estado práctico un concepto de método diferente del positivista que dominaba (p.239).

El planteamiento primordial versaba sobre el hecho que el método de la Economía Política identificaba subproblemas relevantes, además de concebirlo como método de construcción de teoría y no de justificación de las hipótesis (De la Garza, 2016). Estas discusiones permiten entender que la noción de metodología no ha estado alejada de factores que tienen que ver con procesos políticos y dinámicas de ejercicio del poder o proyectos de sociedad, lo que en cierta medida puede entorpecer la amplitud de las investigaciones.

Una última reflexión al respecto de este tema, es la consideración que a pesar de que la formas de como realizar investigación puede ser diversa y sobre todo polémica dentro de un marco político, esa diversidad puede ayudar en algún sentido a superar modelos teóricos, pues como se dijo al inicio los conceptos deben ser puestos siempre en discusión. Al decir de Kuhn en los paradigmas impera el carácter de lo que se conoce como ciencia normal lo cual presupone un encaje de las prácticas de investigación a ciertos límites preestablecidos que nacen de la confianza el paradigma dominante, sin embargo, no se debe olvidar que la naturaleza y los hechos en sociedad son cambiantes de ahí que la forma en como se procede con los problemas de investigación puede ser insuficiente en algún momento.

En tal sentido, si la metodología se entiende como el estudio del o de los métodos a lo que se debe apuntar, siempre es a una comprensión de su eficacia al punto de considerar

nuevas alternativas de cambio. En la actualidad se puede observar que los problemas citados han superado esa fase de conflicto y en los manuales y guías actuales vuelven a tomar relevancia métodos y técnicas vinculadas a la estadística y nuevas propuestas para realizar investigación científica.

Vásquez, (1991) interpretando a Kuhn (1970) menciona que: “La conceptualización, como ya se ha dicho, es una función de la construcción de teorías o de la articulación del paradigma. Por lo tanto, los hechos presuponen un paradigma que filtra los fenómenos que se producen para poder enfocarse en los que son importantes” (p.191). Lo anterior explica que dentro del campo de la investigación en muchas ocasiones dominan las ideas que intentan legitimar perspectivas establecidas o nuevos métodos de indagación en la ciencia. Por tanto, la reflexión sobre el concepto de metodología no es ajeno a estos procesos de dominación, a lo cual se debe en algún sentido que el concepto pueda ser polisémico y polémico.

En conclusión, las categorías presentadas sobre la metodología de las ciencias sociales y las diversas posiciones conceptuales en los años citados, permite ver que su contenido actual recoge las capas que se fueron agregando a lo largo del tiempo. Se ha podido observar periodos como en los que al inicio predominaba técnicas de encuesta y que la metodología se vinculaba estrechamente con la estadística. El enfrentamiento paradigmático de los años sesenta y parte de los setenta trajo el predominio de las preocupaciones epistemológicas y los intentos de establecer los vínculos con la investigación de problemas de corte social. En los tiempos que transcurren, los problemas metodológicos se vuelven a relacionar estrechamente con los desarrollos de la estadística, disciplina que, junto a los avances de la computación y la disponibilidad de paquetes de programas de cómputo, proporciona los instrumentos para trabajar grandes bases de datos, que contienen muchos casos y un gran número de variables.

Referencias

- Baena, G. P. (1982). *Instrumentos de Investigación*. Editores Mexicanos Unidos.
- Campos, R. M. (2011). *La investigación Científica paso a paso*. Talleres Gráficos UCA.
- Cortés, F. (2015). Desarrollo de la metodología en ciencias sociales. *Perfiles*, 23(45), 181-202.

- Garza, E. D., & Leyva, G. (2016). Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales, perspectivas actuales. En E. D. Garza, *La Metodología Marxista y el Configuracionismo Latinoamericano* (pp. 229-250). Fondo de Cultura Económico.
- Granda, J. B. (2015). *Manual de metodología de Investigación Científica*. Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote.
- Jiménez, J. C. (2011). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- Pardinas, F. (1970). *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Siglo XXI.
- Piovani, J. I. (2011). La Metodología de las Ciencias Sociales como campo de interés. *Revista Latinoamericana de Metodología de Ciencias Sociales*, 1(1).
- RAE. (2024). *Metodología*. En DLE. <https://dle.rae.es/metodolog%C3%ADa>
- Vásquez, J. A. (1991). *El poder de la política del poder*. Ediciones Gernika.

